

AGRADECIMIENTO POR NOMBRAMIENTO DE DRUIDESA 2024

Buenas tardes.

Muchas gracias José Luis por tus palabras; gracias compañeras y compañeros, a las entidades organizadoras (AV la Paz y A.C. el Cantero); amigos, amigas; vecinos, vecinas; y en especial a mi familia que siempre ha comprendido y respetado mi forma de ser y de vivir (los que estáis esta tarde aquí y los que no...)

Cuando mis compañeras y compañeros de la Junta de mi Asociación la Paz, me dijeron que habían pensado en mí para otorgarme este reconocimiento DRUIDESA, tuve mucho reparo, cierto pudor, dudé bastante...pero a solas, analicé el significado de este acto y pensé que era una OPORTUNIDAD para hacer un HOMENAJE a las personas, mujeres y hombres, en especial a ellas MUJERES ANÓNIMAS, poco nombradas o silenciadas, mujeres sencillas, trabajadoras, valientes...con vidas similares a la nuestra que contribuyeron, contribuimos todas, a alcanzar los derechos que en la actualidad disfrutamos.

Quiero repasar un poco de historia para recordar de dónde venimos y establecer cierto paralelismo entre mi historia personal, y la de muchas otras personas.

Como muchas ya sabéis, nací en Torrero (años 50) en la misma casa que vivíamos, en el primer piso, alquilado, de una pequeña parcela de la C/ Venecia. Mi madre sería atendida por mujeres de la familia, vecinas y puede que por alguna comadrona.

Crecí entre las orillas del Canal, sus árboles y los Pinares de Venecia. Jugué con agua, barro, hojas, piñas, piedras de mármol, buscando piñones, etc... Y en la calle con chicos y chicas venidos de otros lugares y otras regiones.

Mi familia paterna vivía casi toda en el barrio (calles Almería, Monterregado, Alicante...) Mi abuelo extrabajador de Renfe represaliado; sus hijos (uno de ellos mi padre) obreros y oficiales de la construcción; sus hijas obreras del textil (una de ellas, llegó a ser encargada)

Todas las hermanas de mi madre, ella incluida, salieron de su pueblo para ganarse la vida (incluso mantenían a sus mayores padre y madre), se iban a "servir" a casa más o menos acomodadas de las ciudades, Zaragoza, Barcelona, etc.; Buscaban un trabajo remunerado como única vía de escape de la pobreza y poder vivir de su salario y desarrollarse como personas.

Estamos hablando de las primeras décadas del siglo XX y era lo habitual entre las familias que no tenían más que la fuerza de su trabajo. Mi familia era un ejemplo más de toda la población inmigrante que habían dejado a sus mayores y sus lugares de origen, huyendo de la pobreza y buscando un futuro mejor para sus familias.

¿Nos suena, verdad? Dejaban sus familias (muchos veces a padres e hijos propios) y se iban a cuidar a otras familias.

Torrero desde la construcción en 1928 de la cárcel, paso de ser una zona de recreo y descanso de la burguesía zaragozana, a ser un barrio obrero, de inmigrantes, acogedor, ayudas de vecindad, solidario entre sus gentes...como un pueblo. Desde la zona de Venecia, en Torrero fueron surgiendo nuevos barrios hasta alcanzar la zona de la Paz.

Debemos reconocer el valor y el sufrimiento de nuestros abuelos, abuelas, padres, madres y demás familiares que tras la esperanza de una vida digna, vieron frustrados sus sueños, incluso perdieron sus vidas por el golpe de estado de Franco contra el gobierno legal de la II República: Guerra, lucha entre familias (emigrados por distintos lugares del país), muerte, represión, humillación. Muchas personas asesinadas, marcadas, el dolor, tristeza, enfermedades, con escasas fuerzas para sobrevivir y sacar adelante a sus familias, más pobres, con miedo y la mayoría en silencio.

No podemos olvidar todo lo que sufrieron...para que no se repita.

Las personas nacidas en las décadas de los años 40, 50 años de posguerra. Recordando mi trayectoria personal, además de la familia ya nombrada, mi madre, hermano, mis hermanas mayores, nos transmitieron a las pequeñas (años 50) con su ejemplo y necesidad (enfermedad de padre) que había que trabajar (yo comencé a los 12) para vivir dignamente, por necesidad, por progreso personal e independencia económica.

La formación básica acababa a los 14 años. Recuerdo una formación escasa y enfocada a adoctrinar fieles al régimen franquista y sus valores nacionalcatolicismo... la sufrimos la mayoría de la población pero sobre todo las mujeres educadas para ser buenas católicas, esposas y madres...o Santas!

En mi caso, desde mi trabajo de tejedora en casa (junto con mi madre y hermanas, como muchas otras mujeres...) comprendí que tenía que estudiar por las noches para obtener el certificado de estudios primarios, lo básico ...de ahí

fui avanzando y después de las jornadas laborales seguía con mi formación académica, la personal y con mis inquietudes sociales.

Años 60-70. Poco a poco, clandestinamente la clase obrera, trabajadores, trabajadoras, jóvenes, estudiantes, progresistas..., empezamos a juntarnos, a hablar, debatir, analizar, reivindicar, a participar en organizaciones y adquirir compromisos políticos-sociales...

Y ahí estábamos, junto con los hombres, nosotras MUJERES, muy jóvenes, y también mayores... (trabajadoras, cuidadoras, vecinas, aprendizas, dependientas, estudiantes, etc...)

Con ansias de saber, conocer, incidir, transformar el mundo... reclamando Derechos, Libertad, Democracia, participando en asociaciones juveniles, vecinales, formación de sindicatos, partidos políticos, reivindicando Servicios Públicos, transporte, centros de salud, centros educativos, etc...

En todos los ámbitos de la vida hemos reivindicado hombres y mujeres; y en algunos temas, más afectadas las mujeres por la carga que suponía para nuestro desarrollo personal, reclamando cuestiones como: Guarderías, planificación familiar, anticonceptivos, derecho al aborto, derechos sexuales, etc...

Desde entonces hasta hoy.....reivindicaciones feministas que seguimos reclamando.

Debemos estar vigilantes y alertas para mantener lo conseguido y evitar la vuelta al pasado ¡no lo permitamos!

Recojo este nombramiento con orgullo por mi trayectoria vital, extendida al reconocimiento a miles de MUJERES que con mucho esfuerzo personal, con mucha sencillez y desde el ANONIMATO entre TODAS, juntas y juntos conseguimos una sociedad democrática, más justa e igualitaria.

¡Que TORRERO-LA PAZ siga siendo un barrio acogedor, solidario, comprometido y reivindicativo!

Y por último, ya acabando...

Dejadme que en esta agradable tarde-noche de **CELEBRACIÓN del SOLSTICIO DE VERANO 2024** y el encendido de la **HOGUERA** y en esta ocasión tan propicia, recuerde el grito feminista:

“SOMOS LAS NIETAS DE TODAS LAS BRUJAS QUE NO PUDIERON QUEMAR”

Gracias de nuevo a todos y todas.

¡VIVA LA FIESTA!

¡VIVA EL BARRIO TORRERO-LA PAZ!